



# de Chicago

Julio Ayllon Morgan

Y al patíbulo fueron; elevada la frente.  
Lleno el pecho sublime de una santa fe ardiente  
Y apuraron las hieles de su noble calvario  
Con la vista en vislumbee de un Allá, lontananza  
Fulgorante de gloria, de esplendor y esperanza,  
Bajo un astro dichoso de claror libertario.

|Oh, magníficos héroes que la vida osrendasteis  
Al ensueño liberto y a él os sacrificasteis!  
Que a la cuerda con vuestros cuellos ennobleciesteis  
Y no fué ya infamante del cadalso la senda,  
Pues que en vuestro calvario a un idéal bella ofrenda  
Del camino maldito las espinas supisteis.

Formidables atletas de revolucionaria  
Gesta inmensa y soberbia, sin igual luminaria;  
Del camino do uncido va el obrero a vil yugo  
A morir enseñasteis con valor y entereza,  
Sin la más leve sombra de temor o flaqueza  
Para mengua y desprecio del villano verdugo.

|Oh, genuinos colosos del ideal más sublime,  
Del que al hombre por siempre, para siempre redime.  
La palabra |||Inocentes!!! con que a vuestra memoria  
Se ciñó de laureles, tras el crimen confuso,  
Es el más formidable y horroroso |||YO ACUSO!!!  
Que registra en sus folios seculares la Historia.

Como el mítico fénix en el ara incendiaria  
De la más bella idea de la Idea Libertaria,  
Consumisteis la vida con un gesto vibrante  
Para luego, emergiendo en sutil quintaesencia,  
Renacer, majestuoso, en la humana conciencia  
Con un halo esplendente más hermoso y brillante.

Proletarios del mundo, que el augusto martirio  
De esos seres tan puros, con purezas de litio.  
No sea un gesto ineficaz, sacrificio perdido,  
Recoged de su herencia la enseñanza vibrante  
Y en viril epopeya, brava, recta y pujante,  
Infiltrad todo el orbe de rebelde latido.

Proletarios del mundo, clase inculta, dolida,  
Clase enferma, sufriente, clase triste, vendida  
Como bestia de carga en la actual burda feria,  
Pobre clase marchita, miserable flor mustia;  
Con las frentes y manos retorcidas de angustia  
Bajo el signo terrible de la impuesta Miseria.

|Oh, esas frentes de obreros, mar de inmóviles ondas!  
|Oh, esas trentes de obreras, abismáticas, hondas!...  
Resurgid a la vida con fructíferos tallos!  
Convertíos en simiente de rebelde esperanza!  
|Que la Aurora Liberta por el Cosmos avanza!  
Sed nidal de aguiluchos, de centellas, de rayos!

|Oh, esas manos de obreros, que en trabajo se rizan!  
|Oh, esas manos de obreras que en labor se estilizan!  
Frutos áridos, secos, del eterno bregar:  
Troncos duros, rugosos, recubiertas de piedra;  
Cañas débiles, vacuas, recubiertas de hiedra;  
Desformados ramajes del humano junglar.

|Oh!, esas manos de obreros, manos duras, surcadas  
De callosos relieves, manos... |oh!... corrugadas.  
|Oh, esas manos de obreras, manos tristes y escuálidas!  
Levantaos a los cielos y sembradlos de marcas!  
Arañad a la tierra con rasgares de zarpas.  
Manos fuertes y débiles, manos rudas y pálidas.

Asedad con firmeza en el blanco opresivo  
Vuestro dardo altanero rebelado y altivo.  
Disipad de la niebla los opacos brujuarios  
Que como un orillama de clamor restallante  
Os guiará a la gran gesta, la visión exaltante,  
De los cinco inmolados, con sus níveos sudarios.

Proletarios del mundo, desgarrad esa mugre  
De ignorancia sin nombre que la vista os recubre.  
Realizad la gran ruta de feliz igualdad  
Que expansiona los pechos y dilata los ojos,  
El sendero sin rocas ni traidores abrojos:  
El camino anchuroso de la gran LIBERTAD.